

EL VIET-NAM, TIERRA DE SANGRE

(I)

El Viet-Nam actual, tanto Norte como Sur, forma parte de la península de Indochina, la cual encierra dentro de sí varios Estados autónomos, como son los de Cochinchina y Tonkín (más tarde Viet-Nam), Cambodge (Camboya) y Laos.

Territorio situado en el Asia sudoriental, y que ocupa la parte costera oriental de la península de Indochina. Queda limitado, al Norte, por China; al Oeste, por Laos y Camboya, y el resto de su territorio lo baña el océano Pacífico, en el particularmente llamado Mar de China, entre el continente, Indonesia y Filipinas. Una extensión total de 329.656 kilómetros cuadrados y una población, en el 1970, de 39.400.000 habitantes. En la actualidad está dividido, ya desde su independencia de Francia en el 1954, en dos Estados independientes, llamado, respectivamente, Viet-Nam Norte y Viet-Nam Sur. La capital del Norte está en Hanoi, y la del Sur, en Saigón. El Norte tiene 158.750 kilómetros cuadrados y 21.400.000 habitantes, y el Sur, 170.906 kilómetros cuadrados y 18.000.000 de habitantes.

Un territorio que ha ido cambiando de nombre con el sucederse de los tiempos. Antiguamente se le conocía como reino de Annam, y durante varios siglos quedó dividido en dos reinos independientes: Tonkín, al Norte, y Cochinchina, al Sur. Volvieron a unirse en los primeros años del siglo XIX, tras una guerra civil de unos treinta años. Luego se llamó Indochina, particularmente bajo el dominio francés, por su situación geográfica entre la India y China. Hoy, después de su independencia total, que comenzó a fraguarse ya en el 1945, al término de la segunda guerra mundial, y fue configurándose en los años sucesivos hasta 1954, ha comenzado a llamarse Viet-Nam, del pueblo principal que habita su territorio, el Viet.

En su aspecto geográfico predomina el carácter montañoso de sus montes

del Annam, que vienen a ocupar la mayor parte del territorio, una alargada banda costera que va de Norte a Sur, con su mayor anchura en el Norte, en la región llamada del Tonkín. Son frecuentes los picos que alcanzan más de los 1.000 metros de elevación, como el Pan Si Pan, que es el más alto de todos, en el extremo noroeste. Y entre los montes, algunas mesetas o llanuras aptas para la agricultura. En el Norte la depresión que constituye la cuenca del río Rojo, la mayor corriente de agua de esa parte septentrional, separa las cadenas montañosas de los montes Tonkineses y Annamitas. Entre ambas cadenas se halla situada la llanura de Tonkín, contenida en gran parte dentro del amplio delta del río Rojo y comunicada por diversos canales que unen las aguas de los diversos brazos del río. En la extremidad meridional se halla la segunda gran llanura del Viet-Nam, en el delta del Mekong, y segunda región annamita, de la Cochinchina. Toda la costa aparece recortada y rocosa, con abundancia de islas e islotes y con buenas condiciones naturales para puertos bien resguardados.

La parte meridional tiene un clima monzónico tropical, con una estación cálida, húmeda y pesada, desde mayo a octubre, y con otra estación más seca en el resto del año. En el Norte dominan los monzones chinos y sus temidos tifones, que alargan la estación de las lluvias hasta casi nueve meses al año. Vegetación correspondiente, de carácter en cierto modo tropical, con sus correspondientes bosques y selvas.

Su población queda compuesta en un 90 por 100 de los llamados annamitas, o también Viet-Namitas, un pueblo de raza mongoloide, originario probablemente del sudoeste de China, que viven prevalentemente en las regiones llanas de los deltas. Además, puede haber millón y medio de otras razas diversas, como los Thai, Meo, Man, Tho, Nung, Bahner, Rahde y Jarai, que se desparraman generalmente en las altas tierras del interior. Los chinos llegan al millón, y viven sobre todo en las ciudades, ocupados en el comercio y en la pequeña industria. Ni faltan sus minorías de camboyanos, y algunos franceses, aun después de la independencia del país.

En el aspecto religioso predomina el budismo en conjunción con el taoísmo chino. Un grupo muy particular lo componen los caodaístas, culto especial sincretista basado en creencias del cristianismo, del budismo y del confucianismo, con más de un millón de adeptos. Secta sólidamente organizada desde 1926, con su propio pontífice supremo, y con su jerarquía subordinada, más o menos inspirada en la administración eclesiástica católica. Los thais del Norte y los khmers del Sur son budistas theravada.

EL VIET-NAM, TIERRA DE SANGRE (I)

Las tribus del interior son preferentemente animistas. La introducción del budismo en el actual Viet-Nam suele fijarse entre los siglos II y III de nuestra Era. Por ser religión producto del mismo país vietnamita, merecería un estudio particular el cadaísmo; pero lo dejamos para otra ocasión.

DESARROLLO HISTÓRICO DEL ÚLTIMO SIGLO

Aunque nuestro estudio ha de ser de carácter más bien eclesiástico-religioso, más concretamente cristiano, juzgamos oportuno, para su mejor inteligencia, dar un breve resumen histórico del país, a partir de su unificación en los albores del siglo pasado. Con la división actual de Viet-Nam del Norte y Viet-Nam del Sur, ha venido a despertarse el fenómeno de la división antigua del país en dos Estados independientes, y frecuentemente en guerra entre sí. Por eso mismo hemos titulado este estudio, *Viet-Nam, tierra de sangre*. El Viet-Nam Sur actual viene a corresponder, a su modo, al antiguo Reino de la Cochinchina, existente desde el siglo XVI al XVIII inclusive, aunque no coincide plenamente en sus límites con la Cochinchina del tiempo del dominio francés, ni con el Viet-Nam Sur de la actualidad, con su capital en Saigón. El núcleo principal del antiguo reino de la Cochinchina se centraba en torno al delta del Mekong, región llamada entonces por los misioneros, Chiampa, limitando con el antiguo reino de Cambodge. En esos siglos el reino de Cochinchina era la parte meridional, y generalmente costera, del antiguo reino de Annam, con su capital en Hué.

El Norte constituía el segundo reino Anamítico, llamado del Tonkín, y centrado principalmente en torno al delta del río Rojo. Ambos reinos tendrían su propia y particular evangelización por los jesuitas, los dominicos y los franciscanos, y luego por los misioneros de las Misiones Extranjeras de París. La unificación de ambos en uno solo, reino de Annam o de Indochina, la llevaría a cabo, después de una guerra cruel de treinta años, en la que hubieron de padecer grandes angustias los misioneros, el rey Gialong, propiamente en el 1802, que puede darse como la fecha oficial de la unión. Había entonces en todo el territorio unido unos 316.000 católicos. Después de un período de relativa calma para los cristianos favorecidos por Gialong como premio, en parte, a su cooperación a la unificación del reino, comenzarían nuevamente las persecuciones del tiempo an-

terior, que darían a Francia la ocasión de intervenir en favor de los misioneros, y de establecer una verdadera colonia en toda la península de Indochina.

Cuando, a partir de mediados del siglo XIX, Francia buscaba asegurarse una posición de prevalencia en la región del Asia oriental y comenzó la conquista y ocupación de Indochina, el pueblo annamita llevaba ya prácticamente casi veinte siglos de existencia. Más aún, estaba en condiciones de plena expansión territorial. Hacía ya varios siglos que había salido del centro primigenio de su civilización del río Rojo, para emprender una marcha expansiva hacia el Sur, todo a lo largo del litoral llamado del Mar de la China. En el transcurso de esa marcha había encontrado, combatido y derrotado a pueblos diversos de brillante civilización. Para principios del siglo XVII se encontraba ante los territorios, que luego habían de denominarse Cochinchina, ocupados por los cambodgianos.

Por un tratado del año 1862 el emperador Tu Duc cedía a Francia las provincias de esta Cochinchina, y Francia extendería su ocupación efectiva a un territorio, que comprendía sobre un millón de vietnamitas. La ocupación había comenzado ya propiamente en el 1858, con la actividad militar de Rigault de Genouilly, contra el puerto de Touranne. Se siguieron las operaciones militares hasta que en el 1883 se llegó a la firma del tratado, que inauguraba una nueva etapa histórica para Indochina, bajo las banderas de Francia. Seguiría bajo dominio francés hasta el 1945. Sin duda que Francia pudo aportar grandes mejoras con su obra de colonización en la península de Indochina. En el 1905 el Gobierno del general Pablo Doumer impuso una organización política y administrativa, que se mantendría durante cuarenta años, sin modificaciones apreciables. Toda ella estaba en manos de Francia, sin intervención alguna de los nativos. Pero esa administración, toda ella extranjera, había de chocar con grandes dificultades, desde el momento en que renaciera el sentimiento de su antiguo nacionalismo en el pueblo vietnamita; nacionalismo, por lo demás, ya común en muchos otros pueblos africanos y asiáticos.

No habían de faltar tampoco, de cuando en cuando, rebeliones indígenas como la de Yen Bay, en la región Norte, del año 1939, seguida de un período revuelto, reprimido por la fuerza; como consecuencia fue ajusticiado el caudillo de la misma, Nguyen Tai Hoc. Por entonces los franceses no querían en modo alguno concederles una determinada autonomía. Se llegaba así a la segunda guerra mundial, período de 1940 a 1945, que dio

lugar a sustanciales transformaciones políticas en todo el mundo, y también en el Viet-Nam. Hemos de recordar la guerra misma de Europa, la derrota y ocupación de Francia por los alemanes y la invasión de Indochina por los japoneses, que acabó con el régimen colonial francés. Con esa ocasión el Viet-Nam proclamó su independencia total, con su propio emperador, Bao Dai, que entonces podía tenerse como la única autoridad legítima del territorio.

Cuando tuvo lugar la capitulación sin condiciones del Japón en 1945, Francia se encontraba con una situación totalmente nueva en su antigua posesión de Indochina. Puede decirse que por entonces la casi unanimidad del pueblo vietnamita aspiraba a una doble decisión: la independencia nacional y la amistad con Francia. De ahí que desde el primer momento se formara el Viet-Minh, Liga revolucionaria del Viet-Nam, que se extendió inmediatamente por todo el país, y que hasta mediados del 1946 formaba un verdadero frente nacional sin fisura ninguna, reuniendo bajo su bandera a todas las fuerzas vivas de la nación, con una finalidad política bien precisa: la realización de la unidad y de la independencia nacional.

Pero parece que Francia no estaba dispuesta a concederles tan pronto esa independencia, y su postura se explica en una época inmediatamente posterior a la guerra, donde había recibido una derrota, pero de la que al fin y al cabo había salido vencedora. Y se comenzó una política que había de llevar necesariamente a la guerra. Francia quería por todos los medios volver a la situación de antes de la guerra, y los líderes vietnamitas no podían aceptar esa posición¹. Se olvidaban, sin duda, los patrocinadores de esta política represiva a ultranza, que habían sucedido mucho acontecimientos en el Viet-Nam, en Francia misma y en el mundo entero, durante el período de la guerra. Existía una psicosis de guerra, y la guerra debería estallar evidentemente entre Francia y su colonia. Las hostilidades comenzaban el 19 de diciembre de 1946, y durarían siete años y medio, ensangrentando el territorio indochino, con numerosas bajas por ambas partes. El 20 de julio de 1954 se firmaba el tratado de paz en Ginebra, por el que el Viet-Nam llegaba a su total independencia. No mucho después comenzaría un nuevo capítulo de su historia, con la guerra civil entre el Norte y el Sur, divididas por el paralelo 17, que no ha tenido aún su epílogo definitivo. Existen dos Estados del Viet-Nam, el del Norte, totalmente

¹ Para esta historia de los años 1940 a 1952, véase DEVILLERS, *Histoire du Viet-Nam de 1940 à 1952*.

comunista, y el del Sur, atacado a una por los comunistas del Norte y los Viet-Cong del mismo Sur, como guerrilleros infatigables².

Esta nueva guerra, interna ya, no podía tener fácil solución. Si el Viet-Nam Norte tiene un gobierno y una política bien definida de carácter comunista, ayudado, además, por el Viet-Cong en su lucha contra el Sur, el Viet-Nam del Sur estaba internamente dividido. Después de los tratados de Ginebra del 1954, el hombre que había de tomar el poder en el Sur, ni era adepto a los franceses, ni él les amaba a ellos: el nacionalista Ngo-Dinh Diem, cuyas cualidades relevantes, su honradez escrupulosa y su intransigencia política eran bien conocidas. Se había negado a tratar con los franceses, aun después que éstos habían prometido la independencia. Era católico, es verdad, pero esta circunstancia no contaba en un país donde no existe religión alguna de Estado, y donde se veía que sólo el cristianismo podía poner un dique sólido al comunismo invasor. Era soltero, pues parece que por mucho tiempo estuvo dudando si seguir la carrera eclesiástica, como lo había hecho uno de sus hermanos, entonces obispo, o dedicarse a la política en entrega total al servicio de su patria. Prevalció esta última determinación, y Ngo-Dinh Diem se embarcó totalmente en la política.

Era animoso y decidido, y estaba dispuesto a reñir la batalla con los comunistas. Muchos vietnamitas se dejaban dominar por cierto pesimismo, creyendo que no había solución posible contra las huestes de Ho Chi Minh, y habían decidido salir del país, instalándose cómodamente en el extranjero, sobre todo en Francia.

El Viet-Nam estaba claramente dividido en dos secciones: el Norte, a las órdenes del comunista Ho Chi Minh, y el Sur bajo el régimen del emperador Bao Dai. Se proyectaron unas elecciones para el 1956, que trataron de la unión definitiva de ambos lados, pero esas elecciones no llegaron a realizarse, y el Viet-Nam quedaba ya desde entonces separado en esas dos entidades políticas. El Norte se unió estrechamente con China, y el Sur siguió su alianza con Francia. Muy pronto entrarían en guerra entre sí.

En Francia residía el emperador Bao Dai con una corte fantasma. Se duda, según algunos, si tenía unas cualidades aptas para soberano, pero no se puede dudar que no las tenía de mártir. Por eso, en vez de fijar su corte en Saigón en medio de su pueblo, prefirió establecerla bien lejos, en Cannes, de Francia. De ahí que no mostrase, al parecer, mucha emoción,

² Véase *Histoire Mouvementée d'un Peuple fier*, en «MISSI», 1954.

cuando el *leader* Ngo Dinh Diem proclamaba la república, y confiscaba todos los bienes de las personalidades emigradas. Tuvo el fallo de concentrar todas las responsabilidades del gobierno dentro de su misma familia. Es posible que no hallara franca colaboración en otra parte. De todos modos, era el hombre fuerte del Viet-Nam Sur, que pudo gobernar y consolidar, debajo del famoso paralelo 17. La familia Ngo tenía para entonces todos los puestos claves del gobierno, con una política un tanto rígida y dictatorial, que comenzó a restarle admiradores. Hemos de ser objetivos a la vez. Por muy dura que fuera esa dictadura de Diem, nada tenía que ver con la que al Norte ejercían los comunistas. Los enemigos políticos comenzaron a pulular aun entre las filas de los mismos católicos, que comenzaban a criticar cada vez más al poderoso clan de los Ngo. Se salvaba, quizá, la persona misma del presidente Diem, que comenzaría también a perder prestigio, una vez que se veía no tenía intención de cambiar.

Se sucedieron diversas tentativas de golpes de Estado, en las que tomaron parte incluso fuerzas armadas del ejército, hasta que el 1 de noviembre de 1963 llegaba el fin de los Ngo en el Viet-Nam. Tanto el presidente como su hermano menor Ding Nhu, eminencia gris en el gobierno, caían asesinados en circunstancias que no se han esclarecido totalmente. Ciertamente que ni el uno ni el otro merecían ese final. Hubiera sido más caballeroso, y más agradecido, poner a su disposición un avión para que buscaran refugio en el extranjero.

Con Diem caía el régimen fuerte de gobierno. Y ahora había que pensar en la sucesión: No era tan fácil. Desde entonces han llegado al poder unos y otros generales, pero sin poder dominar, por lo común, el desorden reinante. Y todo esto teniendo que seguir las operaciones de guerra contra los comunistas del Norte y los Viet-Cong del Sur. Ciertamente, apoyados en los refuerzos americanos.

En los tiempos de Diem, los enemigos de su régimen habían inventado una razón para defender la actuación rebelde de los Viet-Cong; que se llevaba una persecución religiosa contra la población budista. Ciertamente, Diem, con toda la familia, eran católicos, pero es de notar que en su gobierno no pocos de sus ministros no lo eran, pues en esta clase de política no entraba de por medio la religión. No obstante eso, se inventó el fantasma de la persecución religiosa (recordemos las antorchas humanas de los monjes budistas que se quemaban vivos como protesta contra el Dictador). De todos modos, les molestaba a algunos esa condición católica, con prevalencia

en el poder, en un país que era de mayoría budista. Se añadía el éxodo masivo de los católicos del Norte, fugitivos del régimen comunista, y que habían agravado el problema del alojamiento y de la alimentación en el Sur. Lo veremos más despacio, cuando hablemos de las misiones católicas.

El *slogan* no era cierto, pues católicos y budistas, después de las sangrientas persecuciones del siglo anterior, convivían ahora en perfecta convivencia. Pero era un *slogan* lanzado por sus adversarios políticos que convenía aprovechar. Y Diem era el primero en seguir esa política de buena convivencia. En cambio, los Viet-Cong veían en el budismo un buen aliado para derrocar el régimen de los Ngo, juego en el que les acompañaron no pocos incautos. La prensa mundial les hizo eco también, y esparcieron por el mundo entero el horror de aquellas antorchas humanas. Y como el juego salía bien, la primera antorcha humana debería repetirse una y otra vez, para acabar de ganarse la opinión mundial en contra de Diem. Y el pobre Diem hubo de caer asesinado con su hermano, en aras de los que buscaban una política diversa. Era el 1 de noviembre de 1963. Mientras tanto, la guerra con los comunistas del Norte continuaba, gracias a los americanos, naturalmente, que enviaban cada vez mayores refuerzos en material y en personal, decididos a no dejar avanzar más hacia el Sur a los comunistas. La victoria de los comunistas vietnamitas del Norte supondría una victoria total en toda el Asia meridional.

A Ngo Dinh Diem le sucedió un general jovial, bien acogido al parecer por el pueblo; pero como seguía en su política de guerra contra el Norte, era necesario seguir multiplicando las antorchas budistas humanas para seguir asustando a la humanidad. La guerra no ha terminado con la victoria comunista por la decisión inmutable de los norteamericanos. Pero mientras tanto sigue ardiendo y destrozándose, tanto el Sur como el Norte del Viet-Nam. En el Sur se ha seguido la discordia interna. Y todos esperamos el día en que se ponga fin definitivamente a esa guerra absurda del Viet-Nam.

Tras el asesinato de Ngo Dinh Diem se hizo cargo del poder un comité revolucionario presidido por el general Doung Van Minh. Quedaba suprimido el régimen presidencial. Fue nombrado jefe del Gobierno provisional Nguyen Ngo Tho. Pero un golpe militar encabezado por el general Nguyen Khan, derrocaba al Gobierno el 31 de enero de 1964. Nombrado jefe del Gobierno en febrero, y presidente de la República en agosto, hubo de di-

mitir el 25 del mismo mes, ante la presión de los estudiantes y de los bu- distas. Eso, no obstante, el 15 de septiembre volvía a tomar el poder. Entre tanto, la situación militar se había agravado y los efectivos militares nor- teamericanos llegaban ya a los 23.000 hombres. La situación interna se estabilizaría aparentemente, creándose el 28 de septiembre un Alto Con- sejo Nacional presidido por una personalidad civil, Fra Yac Suc, que con fecha 24 de octubre siguiente (1964) era nombrado presidente de la Repú- blica. El día 20 se había promulgado una Constitución provisional. Jefe de las fuerzas armadas era designado Nguyen Khan, y Trang Van Huong, jefe del Gobierno. Este se mantuvo hasta el 27 de enero de 1965, fecha en que recuperaba el poder Nguyen Khan, nombrando ahora jefe del Gobierno a Nguyen Xuang Kahn. Pero el 16 de febrero se formaba un nuevo Go- bierno, presidido por Fam Huy Quat. Todo esto, indicio manifiesto de la inestabilidad política del país, aun con la ayuda de cobertura norteamer- icana, después del asesinato del leader Ngo Dinh Diem, que había man- tenido con mano firme la política interior. Nguyen Khan era depuesto como jefe de las fuerzas armadas. Por su parte los Estados Unidos comen- zaban a intervenir más directamente, no sólo en las actividades bélicas, sino aun en la misma política interna del país. Con fecha 7 de abril proponía el presidente Johnson unas negociaciones, sin previa condición, para poner fin a la guerra. Su propuesta era rechazada sencillamente por Hanoi, Pe- kín y Moscú, que exigían previamente el cese de los bombardeos norteamer- icados sobre Viet-Nam Norte. Era condición por el momento inacepta- ble para el presidente norteamericano.

Para mediados de mayo, las fuerzas norteamericanas habían aumenta- do hasta la cifra de 42.000. El vicealmirante Kao Ky era nombrado ahora primer ministro, 18 de junio de 1965. La guerra seguía adelante, ahora con más actividad contra las guerrillas del Viet-Cong, dentro del Viet-Nam Sur. Johnson anunciaba un aumento de fuerzas norteamericanas, hasta los 125.000 hombres. Al mismo tiempo se invitaba a la ONU a gestionar nuevas negociaciones de paz. La política se complicaba en cambio. Con fecha 6 de enero de 1966 el Gobierno soviético comenzaba a acusar al de los Estados Unidos de proyectar una extensión del conflicto a los países vecinos de Laos y de Camboya. Con fecha 16 de enero, Kao Ky se había mostrado con- trario a la apertura de negociaciones para conseguir la paz, expresando su oposición a la interferencia extranjera en la soberanía nacional del país. El 7 de febrero se celebrada una conferencia en Honolulu entre los jefes

políticos vietnamitas y norteamericanos. Estados Unidos expresaba su voluntad de contribuir al desarrollo social y político del Viet-Nam meridional. El 9 de marzo, el secretario general de la ONU, U Thant, pedía el cese de los bombardeos sobre el Norte, la reducción de actividades militares en el Sur, y la participación del Viet-Cong en unas futuras negociaciones de paz. En septiembre de 1966 se celebraron elecciones generales con una asistencia de más del 80 por 100 a las urnas, pese a las amenazas del Viet-Cong de boicotear dichas elecciones. Esa masa quería manifestar así su oposición al régimen comunista de Hanoi.

El 18 del mismo septiembre criticaba U Thant la actitud de las grandes potencias en el conflicto, que perturbaba la paz del Sudeste Asiático y amenazaba la misma paz en todo el mundo. La Asamblea Constituyente aprobaba el 18 de marzo de 1967 una nueva Constitución, promulgada ya el 1 de abril siguiente. En septiembre de 1967 se celebraban elecciones presidenciales, en las que triunfó Nguyen Van Thieu. Tomaba posesión de su cargo el 31 de octubre siguiente; por su parte, Kao Ky y Van Loc asumían la presidencia y la jefatura del Gobierno, respectivamente. En enero de 1968 el Viet-Cong lanzaba una ofensiva incluso contra el mismo palacio presidencial, y comenzaba así mismo una poderosa ofensiva comunista en todo el territorio nacional. El Viet-Cong llegó incluso a ocupar durante algunas horas la Embajada norteamericana en Saigón y una buena parte de la capital. Ese mismo día se declaraba la ley marcial. La lucha adquiría especial intensidad en los primeros días de febrero. El ataque comunista pudo al fin ser contenido. Pero en febrero comenzaba una nueva ofensiva comunista. En su contraataque las tropas sudvietnamitas pudieron recobrar el 24 de febrero la ciudad imperial de Hué, caída en manos comunistas. Estamos ya en el año 1968. En abril de este mismo año se levantaba el furibundo asedio de la base norteamericana de Khe Sanh. Y el 10 de mayo comenzaban en París las interminables conversaciones entre norvietnamitas y norteamericanos, a los que se añadirían enseguida los sudvietnamitas y los representantes del Viet-Cong.

En mayo de 1968 es nombrado primer ministro Tran Van Huang, que llega en marzo de 1969 a una nueva reorganización del Gobierno. En septiembre de 1969 nuevo primer ministro en la persona de Tran Thien Kiem. Sigue, pues, la inestabilidad política en medio del ambiente de la guerra. La guerra sigue en 1970 y 1971, y prosigue en 1972. ¿Hasta cuándo? Ha comenzado la retirada de tropas norteamericanas, queriendo dejar toda la

gestión bélica a los sudvietnamitas. ¿Podrán ellos solos afrontar toda la situación? Ahí está todo el enigma del problema³.

³ Como bibliografía general damos una amplia bibliografía para quien quiera estudiar más a fondo todo el problema vietnamita: XUAN LAY NGUYEN, *Pages of History, 1945-1954*, Hanoi; FISHEL WELSEY, R., *South Viet-Nam since Independence*, New York, 1961; SCIGLIANO, ROBERT, *South Vietnam: Nation under Stress*, Boston, 1963; VAN CHI HOANG, *From Colonialism to Communist: A Case History of North Viet-Nam*, New York, 1963; FALL BERNARD, B., *The Two Viet-Nams: A political and military Analysis*, New York, 1963; HAMMER ELLEN, *Viet-Nam: Yesterday and Today*, New York, 1965; ROBINSON FRANK, M.-KEMPP, EARL, *The Truth about Viet-Nam. Report on the US, Senate Hearings*, San Diego, 1966; GETTLEMAN MARVIN, E., *Viet-Nam: History, Documents and Opinions on a Major World Crisis*, Greenwich, 1965; MORCENTHAN HANS, J., *Vietnam and the United States*, Washington, 1965; SHAPLEN, ROBERT, *The lost Revolution. The Story of 20 Years of neglected Opportunities in Vietnam and of America's failure to Foster Democracy there*, New York, 1965; TANHAM GEORGE, K., *Communist Revolutionary Warfare: The Vietminh in Indochina*, New York, 1961; HONEY, P. J.: *North Viet-Nam Today: Profile of Communist Satellite*, New York, 1962; O'DANIEL JOHN, V., *The Nation that refuse serve: The Challenge of the New Viet-Nam*, New York, 1962; BURCHETT WIFRED, G., *Viet-Nam: Inside Story of the Guerrilla War*, New York, 1965; BATOR, VICTOR, *Vietnam: A Diplomatic Tragedy: The origins of the US Involvement*, New York, 1965; LANCASTER, DONALD, *The Emancipation of French Indochina*, London, 1961; MAYBON, CH. B., *Histoire moderne du pays d'Annam. 1592-1820*, Paris, 1920; GOUROU, P., *L'Indochine Française*, Hanoi, 1929; GOUDON, H., *L'Indochine*, Paris, 1931; TESTON, E.-PERCHERON, M., *L'Indochine moderne*, Paris, 1931; ALBERTI, J. B., *L'Indochine d'autrefois et d'aujourd'hui*, Paris, 1934; ROBEQAIN, C., *Indochine française*, Paris, 1935; CHAZETTE, J., *L'Indochine et la Guerre*, Paris, 1945; MARC, H.-CONY, P., *Indochine française*, Paris, 1946; MUS, P., *Le Viet-Nam chez lui*, Paris, 1946; COEDES, G., *Les Peuples de la péninsule indochinoise. Histoire, Civilisation*, Paris, 1962; DECOUX, J. A., *La barre d'Indochine. 1940-1945*, Paris, 1949; NAVILLE, P., *La Guerre du Viet-Nam*, Paris, 1949; MANGIN, R., *Indochine*, Paris, 1951; DEVILLERS, P., *Histoire du Viet-Nam, de 1940 à 1950*, Paris, 1952; HUARD, P.-DURAND, M., *Connaissance du Viet-Nam*, Paris, 1954; TRAN VAN TUNG, *Le Viet-Nam au combat*, Paris, 1954; CHESNAUX, J., *Contribution à l'histoire de la nation vietnamienne*, Paris, 1955; LE THANH KHOI, *Le Viet-Nam, histoire et civilisation*, Paris, 1955; QUANG LOI, *Au Sud du 17 parallèle*, Hanoi, 1959; FALL, B., *Le Viet-Ming. La République démocratique du Viet-Nam, 1945-1960*, Paris, 1960; FALL, B., *Indochine 1946-1962*, Paris, 1962; MASSON, A., *Histoire du Viet-Nam*, Paris, 1960; TRAN MINH TIET, *Coexistence pacifique et réunification du Viet-Nam*, Paris, 1960; ISOART, P., *Le Phénomène national vietnamien*, Paris, 1961; NGUYEN KIEN, *Le Sud-Viet-Nam depuis Dien Bien Phu*, Paris, 1962; FALL, BERNARD, *Les deux Viet-Nam*, Paris, 1967, Payot, pp. 478; GHEDDO, PIERO, *Cattolici e Budisti nel Viet-Nam*, Firenze, 1968 pp. XXIX-397; *The American Peoples Encyclopedia*, 1962, vol. XIX, 317-323; SIMONET, CHR., «Vues sur le drame du Vietnam», *Miss. Étrang. de Paris*, 1967, num. 150, 17-26; *Indochine, «Jésuites Missionnaires»*, 1940, 155-179; *Montagnard d'Indochine*, en «MISSL», 1960, 187-205; RULLI, GIOVANNI, «Una "escalation sociale" per il Sud Viet-Nam», *La Civiltà Cattolica*, 1967, IV, 549-572; *Thai du Viet-Nam*, «MISSL», 1953, 43-51; GHEDDO, PIERO, «Ho visto la guerra in Viet-Nam», *Le Missioni Cattoliche*, 1968, 148-177; DI LAURA, G., «Viet-Nam: un popolo, due Stati», *Gentes*, 1959, 75-94; SILVESTRI, G., DE, «Tra i profughi del Sud Viet-Nam», *Gentes*, 1956, 409-422; PELLEGRINO, EUGENIO, «Viet-Nam, un popolo in fuga», *Gentes*, 1955, 73-97; PELLEGRINO, E., «La tragedia del Viet-Nam», *Gentes*, 1951, 961-982; «Rivoluzione nel Viet-Nam», *Gentes*, 1948, 425-446.

LOS PROTESTANTES EN EL VIET-NAM

La *Christian and Missionary Alliance* fue la primera sociedad protestante en entrar en territorio vietnamita, procedente de sus misiones de la China Meridional, allá por el 1911. Durante cuarenta años había de ser la única, además. Naturalmente, con el consiguiente disgusto de los católicos, que hasta entonces habían sido ellos solos los únicos misioneros cristianos de todo el territorio. Los nuevos misioneros comenzaron a trabajar, a base de ir preparando una iglesia protestante nativa. En 1927 nació la *Vietnam Alliance Church*. En enero de 1959 contaba esta iglesia nativa con 201 iglesias organizadas, 235 ministros nativos y una comunidad de miembros, que llegaba a los 15.766; la comunidad cristiana total podía calcularse en unos 40.000, sin contar las 30 iglesias con sus respectivos pastores al Norte del paralelo 17, territorio comunista. En 1959 tenía 125 misioneros propios.

También hay adventistas del Séptimo Día, llegados con posterioridad. Dirigen seis iglesias y dos hospitales, uno de ellos en Cholon, el otro en Saigón. En 1958 comenzaba la *Worldwide Evangelisation Crusade*, y en 1959 la *Wyclife Bible Translators*. Las estadísticas de 1968 nos dan: seis sociedades misioneras, 389 lugares de culto, 340 ministros nativos, ayudados de 125 auxiliares, 83 ministros extranjeros con 90 laicos y cuatro mujeres auxiliares, y una comunidad cristiana total de 55.677⁴.

LAS MISIONES CATÓLICAS

Cuando en 1802 verificaba la unión del Tonkín y de Cochinchina el rey Gialong, había en ambos territorios unos 316.000 católicos, que para el 1890 se calculaban, a pesar de las persecuciones anteriores, en unos 708.000. El núcleo más compacto estaba en el Norte, pero una gran mayoría de aquellos cristianos hubo de desplazarse al Sur, huyendo de la ocupación comu-

⁴ GLOVER ROBERT H., *The Progress of World-Wide Missions*, New York, 1960, 120-123; World Christian Handbook, 1968, New York, 1967, 124-125; EPPLER, CHR. FR., «Die Karenen und ihre Bekehrung zum Christentum», *Allgem. Miss. Zeits.*, 1879 (VI), 133-142, 161-178, 280-288, 309-321, 350-356; IRWING, E. F., «With Christ in Indo-China», *Harrisburg.*, 1937, 164; SMITH GORDON, HEDERLY, *The Blood Unters*, Chicago, 1943, pp. XII-140; BOIS, C., «L'Eglise au Vietnam à l'heure actuelle», *Le Monde non Chrétien*, 1948, 722-734; SCHLOESING, E., «Les Missions protestantes en Indochine», *ibidem*, 1955, 245-272; SCHLOESING, E., «Tentatives françaises des Missions protestantes en Indochine», *ibidem*, 1955, 335-348.

nista. Se calcula que pasaron del Norte al Sur unos 650.000 católicos, creando un verdadero problema de alojamiento y de evangelización⁵.

DESARROLLO GENERAL DE LAS MISIONES CATÓLICAS

Puede decirse que durante medio siglo, de 1833 a 1883, la Indochina cristiana vivió bajo el signo de la persecución. Antes, al menos hasta 1820, año en que moría Gialong, había gozado de cierto favor regio, en atención a la ayuda que le habían prestado los católicos para unificar el territorio y alcanzar el trono. Gialong moría en 1820, y su hijo Minh Mang, que reinaría hasta 1841, no quería seguir la política de su padre, en cuanto a los occidentales tocaba. Y comenzó a pensar en eliminarlos de su reino, envolviendo en ello a su religión. En 1825 aparecía ya un primer edicto prohibiendo la entrada de misioneros europeos. Sus mandarines pedían medidas aún más radicales, que no se tomaron por el momento gracias a un antiguo oficial de Gialong, llamado Le Van Duyêt, que era entonces virrey en la Cochinchina Inferior. Pero este gran protector desaparecía, y en 1833 se publicaba un edicto general de proscripción, que inauguraba la era de las persecuciones sangrientas.

Muchos misioneros se ocultaron donde pudieron; otros que no quisieron salir ni ocultarse a tiempo, fueron arrojados en prisión. La primera víctima fue el padre Isidoro Gagelin, quien, después de haber estado vagando varios meses por las montañas y no queriendo comprometer a los cristianos, se entregaba a las autoridades y moría estrangulado el 17 de octubre de 1833. Ese mismo suplicio sufrirían otros muchos misioneros, cristianos y catequistas. Lo iremos viendo cuando describamos las diversas misiones en particular.

En 1836 salía un nuevo edicto recrudesciendo aún más las medidas del anterior. Según él, serían condenados, sin más, a muerte, y ejecutados todos los sacerdotes europeos que llegaran a sus costas en los navíos chinos, todos los detenidos en el interior del país, y cuantos los tuvieran ocultos, y aun los oficiales responsables de esos territorios en los que se hubieran hallado los sacerdotes europeos, por no haber puesto antes las diligencias convenientes para encontrarlos. El edicto era realmente cruel.

⁵ Como bibliografía general véase nuestra *Bibliografía Misional*, II, 464-480, donde se recensionan 36 obras y se da cuenta de una gran cantidad de artículos en las revistas.

Y para obligar a la apostasía a los cristianos, se envió a los gobernadores de las provincias una cantidad de crucifijos que serían expuestos a la entrada de las ciudades, a fin de obligar a cuantos entraran o salieran, a pisotearlos. Que se castigue sin piedad—les decía—, que se torture; que se mate incluso a quienes se negaran a pisotearlos. El eco de estas persecuciones llegó a Europa, y en el 1839 Gregorio XVI escribía una carta de aliento a los perseguidos cristianos.

Minh Mang moría en 1841, pero permanecieron en todo su vigor los edictos persecutorios, aunque su hijo Thieu Tri (1841-1847) no exigiera su ejecución con tanto rigor. Hubo un pequeño respiro en las cristiandades, tanto en el Norte como en el Sur. Durante ese período de relativa calma, Propaganda Fide decidió desmembrar los Vicariatos. En 1844 el de Cochinchina, que daba origen a los de Cochinchina Occidental (luego de Saigón) y Cochinchina Oriental (luego de Hué), más el de Cambodge (luego de Pnom Penh). Por su parte, el de Tonkín Occidental era dividido en 1846 en Occidental y Meridional, y en el 1848, el Oriental, que llevaban los dominicos, daba origen al de Tonkín Central (luego de Buichu). Era una multiplicación de centros que intensificara una evangelización más ancha y más profunda.

Durante ese mismo reinado comenzaron las primeras intervenciones francesas con la finalidad de libertar misioneros apresados. Así, en 1843, el capitán de corbeta Favin Lévêque, comandante del «Heroína» se presentó en Hué reclamando la libertad de cinco misioneros franceses, encerrados en sus calabozos. Dos años después, el comandante Fornier-Duplan, del «Almène» se presentó en Touranne exigiendo la libertad del vicario apostólico monseñor Lefebvre, preso y condenado a muerte. Idéntica intervención en 1847 por parte del capitán Lapierre, para libertar al mismo vicario Lefebvre, condenado a muerte por segunda vez. En esta intervención tuvo lugar un combate naval, en el que quedaron destruidos cinco navíos annamitas. Thieu Tri montó en cólera, y sus víctimas serían nuevamente los misioneros y los cristianos.

En 1847 el propio Thieu Tri fue reemplazado por el segundo de sus hijos, Tu Duc, que dejaría un reguero de sangre en su largo reinado, de 1847 a 1882. Desde el año siguiente recomenzaría la política de exterminio inaugurada por Minh Mang. En agosto de 1848 salía un primer edicto, por el que se ordenaba que los misioneros europeos serían arrojados al mar con una piedra al cuello. Se recompensaría con 30 barras de plata al que

apresara a alguno de ellos. En cuanto a los sacerdotes annamitas, que eran menos culpables, se les propondría la apostasía, y en caso negativo, se les marcaría el rostro y se les desterraría a los lugares más insalubres del territorio. A los simples fieles bastaría con castigarlos convenientemente.

En marzo de 1851 un nuevo decreto venía a agravar más aún el anterior, pues los misioneros europeos habían de ser ahogados en el mar o en los ríos, y los sacerdotes annamitas, renegasen o no de la fe, cortados por el medio. Todas estas medidas drásticas no conseguían extirpar la religión cristiana. Por ello, determinado a exterminarla, publicaba Tu Duc un nuevo edicto en el 1855, de proscripción general, intimidando a los mandarines su exacto cumplimiento. Los sacerdotes eran buscados en plan sistemático; cuando se sospechaba que algún pueblo o ciudad ocultaba a alguno de ellos, se registraba todo el pueblo, casa por casa. Los misioneros hubieron de buscar refugio en los bosques o en las montañas, para no comprometer a los cristianos. Se prometían grandes recompensas a quienes descubrieran a alguno de ellos.

Era una situación que no se podía aguantar. En Europa se comentaban todos estos actos de crueldad y el Gobierno de Napoleón III decidió intervenir en auxilio de los misioneros franceses; lo mismo haría el Gobierno español para socorrer a los dominicos españoles. Fue enviado el cónsul Montigny, acompañado de una pequeña escuadra naval, pero la escuadra fue dispersada por una tormenta, y Montigny no pudo entablar negociaciones con Tu Duc y siguió camino de Hong-Kong. Entonces el mismo Montigny aconsejó que uno de los vicarios apostólicos marchara a Francia para informar detalladamente al emperador. Cumplió este cometido monseñor Pellerin, recibido por Napoleón III en Biarritz.

En el entretanto, desencadenaba Tu Duc una persecución más violenta en el Tonkín, en la que caía víctima monseñor Díaz, español, el 20 de julio de 1857. Ahora, a la reacción francesa se unía la española, y la nueva expedición militar era comandada por el vicealmirante francés Rigault de Genouilly y el coronel español Lanzarote. El 31 de agosto de 1858 se rendía el puerto de Touranne, después de unas horas de cañoneo naval. En febrero de 1859 las tropas francesas y españolas ocupaban Saigón, donde se encerraron e hicieron fuertes. Pero al exterior se enfurecía más la persecución, sobre todo en 1861, llamado año de la dispersión; el 2 de febrero de ese año caía decapitado en Hanoi el joven misionero Teófanés Vénard.

Providencialmente, en 1862, estallaba una rebelión interna contra Tu

Duc, que se vio precisado a negociar con los franceses, a trueque de conservar el trono que le disputaba un descendiente de la antigua familia reinante de los Lê. El tratado se firmaba el 2 de junio de 1862, y por él se concedía a Francia la ocupación de tres provincias en Cochinchina; otras tres lo serían en 1867, y daba comienzo una colonización francesa de Cochinchina, que no estaba prevista en los planes iniciales. Además, por la cláusula del segundo artículo del tratado se concedía libertad de acción a misioneros franceses y españoles, y a los annamitas, libertad de religión.

En el resto del territorio seguían más o menos solapadas las persecuciones. Ello llevó a Francia a ir extendiendo los límites de su colonización, y en 1882 el comandante Rivière ocupaba Hanoi y Namdinh; pero caía víctima de una emboscada de los recalcitrantes. Entonces el almirante Courbet decidió acabar con el corazón de la resistencia, Hué, donde Tu Duc acababa de fallecer. El tratado de 25 de agosto de 1883 ponía a toda Indochina bajo protectorado de Francia. Aún se necesitaron varios años para asegurar una general pacificación, pero quedaba asegurada la libertad de acción y de religión en todo el territorio, merced a las armas francesas. Todavía en 1885 fueron asesinados en el Vicariato de Cochinchina Oriental (Quinhon) ocho misioneros, cinco sacerdote annamitas, 60 catequistas, 270 religiosas y más de 25.000 cristianos. Lo mismo sucedía en los demás vicariatos, como tendremos ocasión de recordar en la descripción de cada uno de ellos. Comenzamos por Cochinchina, donde trabajaban los misioneros del Seminario de Misiones Extranjeras de París, y luego pasaremos a las misiones del Tonkín⁶.

LOS MISIONEROS DE PARÍS EN COCHINCHINA

Aunque quede fuera del período por nosotros aquí estudiado, daremos, sin embargo, unos datos generales de la evangelización anterior. Cochinchina fue uno de los territorios, junto con el de Tonkín, asignado a los primeros vicarios apostólicos y a sus colaboradores, los misioneros del Seminario para Misiones Extranjeras, fundado en París. Aunque ambos se unieron políticamente a principios del siglo XIX, bajo Gialong, llevaban varios siglos separados entre sí, formando reinos independientes; Cochinchina quedaba situada al sur de Tonkín.

⁶ Véase Cussac, G., «Les Missions de la péninsule Indochinoise», en *Delacroix, Histoire Universelle des Missions Catholiques*, III, 229-239; VO DUC HANH, «La place du Catholicisme dans les relations entre la France et le Viet-Nam, de 1851 à 1870», Leiden, 1969. Brill, vols. I-II, pp. 410 y 458.

Aunque antes había habido algunas tentativas esporádicas por parte de franciscanos, las misiones católicas comenzaron propiamente con los jesuitas, a partir de 1615, en que llegaban a Touranne el italiano P. Francisco Buzoni y el portugués Diego Carvalho. Luego les siguieron varios más, procedentes de Macao, entre ellos el más célebre de todos, el P. Alejandro de Rhodes, que tanta parte había de tener, años después, en la institución de los mismos vicarios apostólicos y del Seminario de Misiones de París. Años más tarde tendría que salir expulsado tanto del Tonkín como de la Cochinchina, y fue cuando ideó su plan misional para Indochina, que fue a exponer y a tramitar en Roma y en París.

La misión de Cochinchina fue encomendada después de la persecución al P. Metello Saccano, primero, y luego, al P. Pedro Martínez, llegado desde Tonkín. Se abrieron diversas residencias en Touranne, Faifo y Hué, la capital. Y numerosas capillas en ciudades circunvecinas. Para 1645 había ya unos 20.000 cristianos, muchos de ellos de clases elevadas, incluso mandarines.

Pero pesaba mucho en el ánimo de los reyes el espíritu budista de la nación y de algunos de sus monjes más extremistas. Lo que originaba de vez en cuando edictos de persecución, aplicados con mayor o menor crueldad, según la decisión de virreyes y magnates. En 1661 hubo ya cuatro mártires.

En este entretanto, el año 1659 se creaba el Vicariato Apostólico de Cochinchina, confiado a monseñor Lambert de la Motte, que, de hecho, llegó a Siam con ánimo de penetrar en su vicariato. No pudiendo ir en persona a causa de la persecución, envió como vicario suyo al P. Luis Chevreuil, que llegaba a Faifo en 1664. Habiendo estallado poco después una nueva persecución, tanto Chevreuil como otros cuatro misioneros jesuitas hubieron de partir en exilio, mientras 43 cristianos caían víctimas de su fe, en el 1665.

Monseñor Pedro Lambert de la Motte había sido, pues, el primer vicario apostólico de Cochinchina, 1659-1679, y le sucederían otros vicarios, miembros del Seminario de París, exceptuados dos, monseñor Pérez, de padre filipino y madre siamesa, y Alejandro de Alexandris, misionero enviado directamente por la Propaganda. A monseñor La Motte le sucedía monseñor Guillermo Mahot, con el título de bide, aunque sólo pudo gobernar dos años, pues moría el 1 de junio de 1684. Le sucedía el sacerdote Francisco Pérez, con el título de obispo de Bugie, 1691-1728, que no pertenecía a los de París, y con los que parece que tuvo algunas dificultades. Precisamente para obviarlas se le daba en 1704 como obispo coadjutor al parisiense Mari-

no Labbé, quien moría, sin embargo, al año siguiente, cinco años antes que el mismo vicario Pérez.

Entonces monseñor Pérez designó como nuevo obispo coadjutor suyo al teatino italiano, enviado por la Propaganda, Alejandro de Alexandris, con el título de nabuce, y consagrado en 1727. Le sucedía al año siguiente, y escogía a su vez como obispo coadjutor al franciscano alemán Valerio Rist, fallecido el mismo año. Tampoco el italiano Alexandris se arreglaba bien con los parisienses, y de ello se quejaban a Propaganda los misioneros. El propio Alexandris moría el mismo año 1737. Después de seis años de espera, quedaba nombrado vicario apostólico nuevamente un parisiense, monseñor Armando Francisco Lefebvre, con el título de nolena; a causa de la persecución fue expulsado en 1750, y se retiraba a Cambodge, que formaba parte de su jurisdicción. Desde 1748 tenía como obispo coadjutor a monseñor Fernando Bennetat, que hubo de salir expulsado también; por razones de la misión marchó a Europa, y fue designado para suceder al vicario del Tonkín Occidental, monseñor Deveaux; pero murió en el camino en 1760, año en que moría asimismo el vicario Lefebvre.

Como nuevo vicario de Cochinchina era nombrado monseñor Guillermo Pigüel, 1764-1771, con el título de obispo de Canatha. Estaba en Cambodge desde 1751. Propuso como obispo coadjutor suyo a monseñor Pedro José Jorge Pigneaux de Béhaine, que estaba entonces con los seminaristas en Pondichery. Fue aceptada la designación, y con el título de adrán recibía la consagración episcopal en 1770, y sucedía a monseñor Pigüel al año siguiente. Vicario éste de la mayor importancia para todos los acontecimientos religiosos y políticos que iban a sucederse en Cochinchina en los próximos treinta años, y que llevaron a la unificación de ambos reinos, Cochinchina y Tonkín, bajo Gialong. El vicario Pigneaux de Béhaine moría después de veintinueve años de episcopado, el 9 de octubre de 1799.

Le sucedía su coadjutor monseñor Juan Labartette, que moría a su vez en 1823, después de casi medio siglo de apostolado difícil en tierras de Cochinchina. Tenía el título episcopal de veren; dos años antes que él había muerto también su coadjutor, monseñor Juan José Audemar, en el año 1821. Así se llegaba al nombramiento de monseñor Juan Bautista Taberd, con el título de isaurópolis, que hubo de gobernar en plena época de persecución. Marchó en 1833 a causa de la misma, y ya no pudo regresar a su vicariato. En Calcuta moría el 31 de julio de 1840, dejando publicado un diccionario annamita en dos volúmenes. A su muerte tomó el gobierno del vicariato su coadjutor Esteban Teodoro Cuenot, en cuyo mandato comenzaron las des-

membraciones del antiguo vicariato de Cochinchina, año 1844, quedando él hasta 1864 como vicario apostólico de la Cochinchina Oriental⁷.

Hemos dado un breve resumen de los superiores eclesiásticos, desde los comienzos del vicariato (1659) hasta el año en que comenzaban las divisiones del mismo (1844), casi dos siglos de evangelización. En los dos siglos eran, ciertamente, los parisienses los responsables directos del apostolado; pero tenían preciosos colaboradores en los franciscanos, que regresaron a Cochinchina en 1718, y en los jesuitas hasta su extinción en el 1773. El último jesuita, ex jesuita más bien, moría en el 1783, P. Amoretti.

Las persecuciones que tenían lugar en el Tonkín se extendían asimismo a Cochinchina durante el decurso de todos estos años, sobre todo en los años 1698-1701, 1714-1727, 1750 y 1798. Sin contar los estragos causados por la guerra civil del último cuarto del siglo XVIII. Así entramos en el siglo XIX en el reino de Indochina o Annam, ya unido en la persona de Gialong.

COCHINCHINA DE 1800 A 1900

Durante el tiempo que duró el reinado de Gialong las misiones católicas gozaban en el país de plena paz y aun cierta estimación por los buenos oficios hechos por monseñor Pigneaux de Béhaine, precisamente en favor del propio Gialong. Pero Gialong moría en el 1821, y su hijo y sucesor, Minh Mang, ya no miraba con tan buenos ojos, como hemos adelantado antes, ni a los franceses ni a los misioneros. Por de pronto, declaraba como personas no gratas al cónsul de Francia Chaigneau y a su antiguo amigo Vannier, y de vez en vez soltaba frases inquietantes contra el catolicismo. Su plan era premeditado a fin de ir acabando con él sin mayores estridencias: dos operaciones eran las principalmente acordadas: primero cerrar en absoluto la entrada a nuevos misioneros, y luego concentrar en la corte a los que ya trabajaban en el país e impedirles así toda clase de apostolado⁸.

De hecho, en 1825 salió un primer edicto real prohibiendo para adelante la entrada de nuevos misioneros, y poco después llamaba a la corte a todos los antiguos. Las dos operaciones concertadas del plan. Algunos de los más antiguos misioneros en Cochinchina no podían pasar ocultos, naturalmente,

⁷ SIMONET, CHRISTIAN, «La terrible destinée du Bienheureux Etienne Cuenot», *Missions Etrang. de Paris*, 1961, núm. 117, 1-7.

⁸ LAUNAY, ADRIEN, «L'Indochine Française», en Piolet, *Les Missions Catholiques Françaises, au XIX siècle*, II, 407-510, 420-421.

y hubieron de acudir a la corte; los de Tonkín, más desconocidos, permanecieron en sus puestos más o menos ocultos. El plan regio lo hizo fracasar en parte el virrey de Saigón, amigo de los cristianos y uno de los mejores soldados de su padre, Gialong. Los misioneros pudieron volver a sus puestos.

Pero murió el valiente virrey, y la persecución comenzaba a presentarse más amenazadora. El primer edicto de persecución se publicaba el 6 de enero de 1833; el edicto real acusaba a los misioneros de seducir a las mujeres, de arrancar los ojos a los enfermos; eran unos hombres ignorantes, estúpidos, incapaces de discernir entre el bien y el mal. Viejas calumnias mil veces repetidas y apenas por nadie creídas, pero que daban pretexto para la persecución. Una persecución que comenzaba en 1833 y había de durar, con pequeñas intermitencias, durante casi cincuenta años.

El primer misionero detenido y decapitado, el mismo año 1833, fue el padre Francisco Isidoro Gagelin, pro vicario de Cochinchina. Había salido de París en 1820, con veintiún años de edad, subdiácono todavía, y había de ser el primer mártir inmolado por Minh Mang. Ha sido beatificado después con otros mártires annamitas. En 1835 el padre Marchand tuvo que soportar el suplicio de los cien azotes; en 1837 el padre Cornay fue condenado a mutilación de todos sus miembros; en 1838 le llegó el mismo turno a monseñor Borie, y en 1840 el padre Delamotte moría en la cárcel. Los demás misioneros habrían de vivir escondidos como podían. El vicario monseñor Taberd consiguió pasar la frontera de Siam con unos cuantos de sus sacerdotes⁹. Y los cristianos quedaban a merced de sus perseguidores: unos apostataron, es cierto, ante el temor y el terror; pero una buena parte supo permanecer constante en su fe hasta el martirio.

En 1841 moría Minh Mang, y su muerte causaba cierto respiro a los cristianos. Su sucesor, Thieu Tri, no tenía ni su vigor ni su tozudez; por otro lado, había sabido ponderar justamente una intervención de los ingleses en China, y temía una intervención semejante de los franceses en Annam. Se suspendían las ejecuciones, pero se multiplicaban los encarcelamientos. El mismo año 1841 eran detenidos los padres Miche y Duclos cuando intentaban hacer apostolado entre los nativos del nordeste; es más, fueron condenados a muerte, aunque por orden real se suspendió la ejecución¹⁰.

En estas circunstancias llegaban al puerto de Touranne, en febrero de

⁹ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 424-425.

¹⁰ LAUNAY, A., *loc. cit.*, 435.

1843, la corbeta francesa «Heroína», al mando del comandante Favín-Lévêque. Es que el Gobierno francés había hecho saber a los annamitas que intervendría con sus naves de guerra si la persecución no cedía. El comandante Favín-Lévêque era enviado en misión oficial para conocer la situación y procurar renovar las antiguas relaciones comerciales. Al menos pudo salvar de una muerte segura a cinco misioneros detenidos, que estaban de hecho condenados a muerte. Igual suerte le cupo a monseñor Lefebvre en 1844, precisamente cuando era nombrado vicario apostólico de la Cochinchina Occidental, encarcelado y condenado a muerte y salvado luego gracias a la intervención oportuna del contraalmirante Cecile. Vuelto a encarcelar en 1845 con el padre Duclos, que moría en la cárcel, él fue conducido a Singapur por orden real; no se atrevió a ejecutar la sentencia y lo entregó a los ingleses.

La moderación de Thieu Tri no fue imitada por su sucesor, el sanguinario Tu Duc. Apenas subido al trono, publicaba un edicto en el 1848 poniendo precio a las cabezas de los misioneros. En 1851 ya moría decapitado en el Tonkín el padre Agustín Schoeffler, y un año después el padre Bonnard. En 1855 un nuevo edicto, más riguroso, imponía una proscripción general.

En virtud del nuevo decreto, a los mandarines cristianos se les daba un mes de plazo para abjurar del cristianismo. A los soldados y pueblo, seis meses. Los cristianos no podían aspirar a grado ninguno académico ni a ningún cargo oficial; se daba un premio particular a todo el que entregara a las autoridades un sacerdote, tanto europeo como annamita, pues todo sacerdote católico quedaba, por el mismo hecho de serlo, condenado a muerte. Y se intimaba a los mandarines la orden absoluta de velar por el cumplimiento de este decreto. En ayuda de sus misioneros perseguidos quisieron acudir Francia y España (ésta por los dominicos del Tonkín), con lo que a las razones religiosas se unían ahora, para agravar la persecución, otras razones políticas.

De parte de Francia se nombraba comandante en jefe de la expedición militar al vicealmirante Rigault de Genouilly, y de parte de España, al coronel Lanzarote. El 31 de agosto de 1858 se apoderaron de Touranne, previo bombardeo de la ciudad. Hubiera podido seguir el avance hacia Hué, la capital, y tomarla e imponer al rey las condiciones de paz; pero tras dudas y vacilaciones perdieron casi cinco meses en torno a Touranne. De Touranne el almirante francés marchaba en febrero de 1859 y se apoderaba de Saigón. Nueva demora después de su toma, esperando quizá más re-

fuerzos. Y mientras tanto, la persecución arreciaba en todo el interior del Annam. No pudo llegarse a una pacificación definitiva hasta 1862.

He aquí el balance general de aquellos años de persecución cruenta desde 1857 hasta 1862. Los dominicos del Tonkín habían perdido, entre otros, a sus cuatro obispos, como veremos luego; por lo que toca a los territorios eclesiásticos que llevaban los misioneros de París, he aquí el resumen de pérdidas en lo que toca a los sacerdotes annamitas:

Tonkín Occidental, 31 sacerdotes martirizados.

Tonkín Meridional, 20.

Cochinchina Septentrional, 3.

Cochinchina Oriental, 11.

Cochinchina Occidental, 3.

Un total de 115 sacerdotes annamitas, que supieron dar ejemplo, hasta la sangre, a los numerosos fieles que los acompañaron en el mismo martirio. Hay que añadir la destrucción de 80 conventos de religiosas y la dispersión forzada de unas 2.000, de las que un centenar murieron también martirizadas. Clausura de escuelas, detención de maestros y catequistas, encarcelamiento de cristianos, unos 10.000 en todo el reino, y de los cuales más de la mitad llegaron a morir por su fe: decapitados, quemados vivos por grupos, enterrados vivos, arrojados a los ríos o al mar, etc. Buen ejemplo de constancia y de coraje este de la Iglesia annamita. Otros muchos cristianos optaron por seguir el camino del destierro.

En 1862, ante las presiones de los franceses y españoles, por un lado, y la rebelión interior que comenzaba a surgir, por otro, el sanguinario Tu Duc se decidió a hacer la paz, que se firmaba el 5 de junio de 1862 en Saigón. Quedaban en poder de los franceses las tres provincias de Bien-Hoa, Saigón y Mytho, ya ocupadas por sus tropas; se pagaría a franceses y españoles una suma de 20 millones de francos en compensación de los gastos hechos con ocasión de sus expediciones militares. Y en cuanto a la cuestión religiosa, el artículo 2.º del tratado decía así: «Los sujetos de las dos naciones, Francia y España, podrán ejercer el culto cristiano en el reino de Annam, y los sujetos de este reino, sin distinción, que desearan abrazar y seguir la religión cristiana, podrían hacerlo libremente y sin temor; pero no se forzará a hacerse cristianos a aquellos que no quisieran serlo»¹¹.

Los años siguientes se señalaron por un progreso constante del cristia-

¹¹ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 451.

nismo, pues los paganos acudían numerosos a los sacerdotes y catequistas pidiendo instrucción. Tanto más que fueron llamadas varias congregaciones de religiosas de Europa: las Hijas de Santa Teresa, en 1861; las Hermanas de San Pablo de Chartres y Hermanos de las Escuelas Cristianas; por otro lado, cada vez se iba afianzando más el dominio de Francia, que aseguraba, naturalmente, la libertad y la obra de los misioneros, aunque no faltaron aún, acá y allá, esporádicas persecuciones, levantadas por mandarines sueltos.

En 1874 Annam había firmado con Francia un nuevo convenio, cuyo artículo 9.º se refería a la libertad religiosa y a los misioneros: «Su Majestad el Rey de Annam, reconociendo que la Religión Católica enseña a los hombres a obrar el bien, revoca y anula todas las prohibiciones dadas contra de esta Religión, y concede a todos sus miembros permiso para abrazarla y practicarla libremente. Por consiguiente, los cristianos del reino de Annam podrán reunirse en las iglesias, en número ilimitado, para sus ejercicios de culto. No serán obligados bajo pretexto ninguno a actos contrarios a su religión, ni sometidos a censos particulares. Serán admitidos a todos los concursos y empleos públicos, sin quedar obligados para ello a ningún culto prohibido por la religión... Los obispos y los misioneros podrán entrar libremente en el reino y circular en sus diócesis con un pasaporte del gobernador de Cochinchina, visado por el ministro de Ritos. Podrán predicar en todas las partes la doctrina católica. No quedarán sometidos a vigilancia ninguna particular, y los pueblos no quedan ya obligados a manifestar a los mandarines su llegada, ni su presencia, ni su partida. Los sacerdotes annamitas ejercerán libremente, lo mismo que los misioneros, su ministerio. Si su conducta es reprehensible, y si en los términos de la fe la falta por ellos cometida es merecedora de la pena de los azotes u otra, esa pena será conmutada por otra pena equivalente. Los obispos, misioneros y sacerdotes annamitas tendrán el derecho de comprar o alquilar tierras y casas, construir iglesias, hospitales, escuelas, orfanatos y todos los demás edificios para el servicio del culto. Las propiedades confiscadas a los cristianos por causa de la religión, y que se encuentran aún bajo confiscación, les serán devueltas. Todas las disposiciones precedentes, sin excepción, se aplican tanto a los misioneros franceses como a los españoles.»

La libertad, pues, era plena, y las consecuencias se manifestaron en seguida en la multiplicación de conversiones no sólo de individuos aislados, sino aun de poblaciones enteras¹². Este estado de paz duró hasta que, por

¹² LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 460-462.

hechos persecutorios, hubo de intervenir Francia nuevamente, y proceder, desde 1882, a la conquista de toda la región septentrional, esto es, del Tonkín, como veremos luego. La reacción se extendería también a la Cochinchina Oriental, donde en 1885 se levantaban en armas contra los cristianos los mandarines, letrados y budistas de seis provincias, matando a mansalva a centenares de cristianos con las muertes más variadas y violentas: hombres y mujeres, niños y ancianos. Cayeron asimismo ocho misioneros, el primero el padre Poirier, luego el padre Guegan, antiguo zuavo pontificio, y siguieron los padres Garin, Macé, Barrat, Dupont, Iribarne y Chatelet. Con ellos murieron siete sacerdotes nativos, 60 catequistas, 270 religiosas y 24.000 cristianos de los 41.234 que tenía aquella misión. Todas las obras de la misión, una vez más, arrasadas y destruidas.

En la Cochinchina Septentrional murieron 10 sacerdotes annamitas y 8.585 cristianos, asesinados en la sola provincia de Quang Tri, y varios centenares más en las otras. En el Tonkín Meridional quedaron incendiadas 264 cristiandades y 163 iglesias, y cayeron asesinados 4.799 cristianos; otros 1.181 murieron de hambre y 409 quedaron cautivos de los paganos. A los que hay que añadir las pérdidas del Tonkín Occidental de 1883 a 1885, o sea: ocho misioneros, un sacerdote indígena, 63 catequistas, 400 cristianos, más otros 10.000 cristianos que lograron salvarse mediante la huida¹³. La persecución sólo cesó después de la ocupación total del territorio por parte de Francia, ocupación que se extendía al Tonkín y Cochinchina, esto es, a todo el Annam, a Cambodge y a Laos: toda la península de Indochina. En adelante, ya reinaría la paz, y las misiones comenzarían de nuevo la obra de la conversión, con sorprendentes resultados; he aquí en estadísticas las conversiones registradas de 1887 a 1898:

1887	5.782	1894	12.404
1888	10.874	1895	12.534
1889	15.653	1896	16.722
1890	20.379	1897	22.534
1891	18.690	1898	39.938
1892	15.364		
1893	14.588		205.462

El número de católicos, que en 1886 era de 353.145, se había plantado el año 1898 en 546.216¹⁴. Los misioneros de París, a los que se refieren las cifras antes dadas, sin entrar en la cuenta las pertenecientes a las misiones de los dominicos, tenían entonces siete misiones a su cargo: Cochinchina Orien-

¹³ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 463-471.

¹⁴ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 481.

tal, Cochinchina Septentrional, Cochinchina Occidental y Cambodge, en la región meridional, y en la septentrional, o del Tonkín, los vicariatos de Tonkín Occidental, Tonkín Superior y Tonkín Meridional. Los atendían ese año de 1898 hasta 297 misioneros europeos, de los que 70 habían de ocuparse en oficios de administración, secretarías, procuras, etc., profesores de seminario o enseñanza profana; ayudaban en la obra de la evangelización 336 sacerdotes annamitas, muchos de cuyos antecesores habían sabido morir valientemente por su fe, 150 en total. Había que contar un buen número de catequistas y las religiosas indígenas, que para el 1898 llegaban a las 2.000.

Entre el personal auxiliar europeo había que contar a los hermanos de las Escuelas Cristianas, con colegios en Saigón y en Hanoi. Habían llegado a Cochinchina en 1867 y habían fundado colegios y escuelas en Saigón, Mitho y Vinh Long, que hubieron de ser cerrados en 1881 y 1882 por orden de la administración colonial anticlerical. Luego abrían nuevos colegios en Hanoi y en Saigón. Eran en total 34 hermanos europeos y seis annamitas.

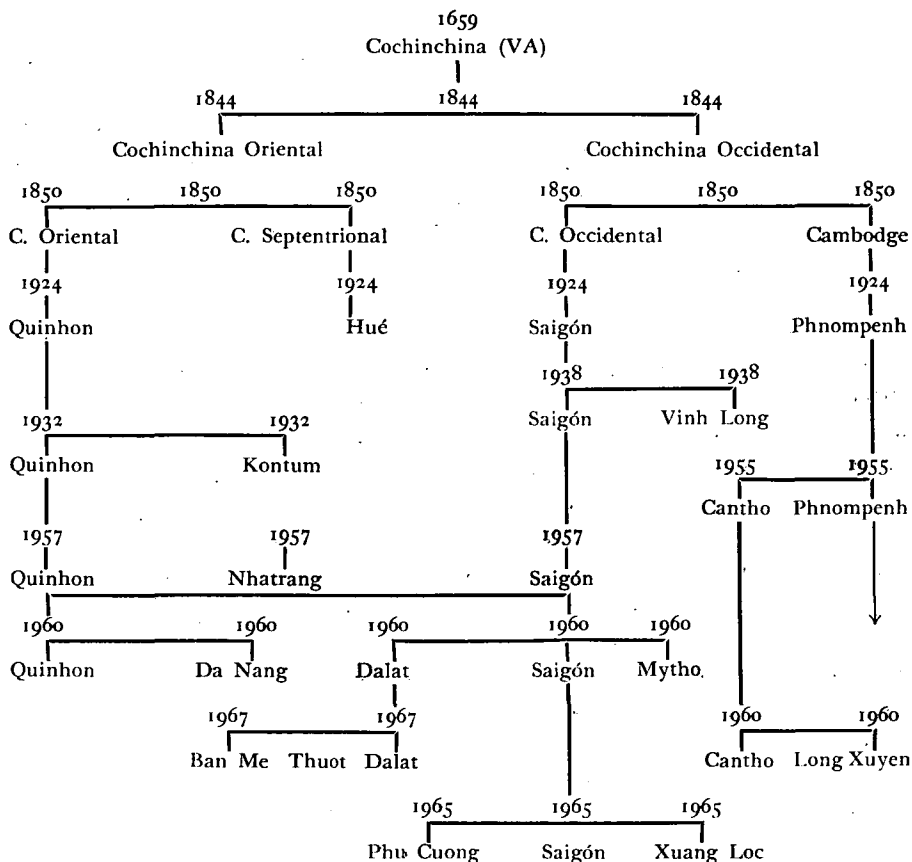
Las religiosas de San Pablo de Chartres, en Saigón desde 1860, con obras de asistencia social desde entonces en el hospital. Luego fueron estableciéndose en Hanoi, Hué, Kim-long. En sus filas se habían alineado no pocas annamitas; para 1898 había 130 europeas, 180 nativas y 75 novicias.

Hermanas de la Providencia, de Portieux, instaladas particularmente en Cambodge, dedicadas a la enseñanza en las escuelas y a las obras de caridad en los hospitales. En 1898 eran 22 europeas y tenían 85 postulantes o novicias ¹⁵.

Y una vez que hemos dado a conocer el desarrollo general, veamos ahora brevemente algunos datos más especificativos de cada misión o vicariato en particular a partir de 1844, año en que comenzaron las primeras desmembraciones. Ante todo, veamos en croquis el proceso de ese desmembramiento ¹⁶.

¹⁵ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 483-495.

¹⁶ Como bibliografía general véase nuestra *Bibliografía Misional*, II, 464-472: BERNARD-MAÎTRE, *Pour la compréhension de l'Indochine et de l'Occident*, Hanoi, 1939, página 199; CADIÈRE, LÉOPOLD, *Croyances et pratiques religieuses des Vietnamiens*, Saigón, 1958, 2.^a ed., pp. XIV-246; CARATINI, MARCEL-GRANDJEAN, PH., *Le Statut des Missions en Indochine*, Hanoi, 1948, p. 191; DESPONT, ABBÉ, *L'Eglise d'Indochine*, París, 1947; DOURISBOURNE, P.-SIMONET, C., *La Mission des Grands Plateaux*, París, 1961, p. 318; DOURNES, JACQUES, *Dieu aime les Païens. Une Mission de l'Eglise sur les Plateaux du Viet-Nam*, París, 1963, p. 172; GALLEGO, A., *Indochina*, Madrid, 1947, p. 160; GRANDJEAN, PH., *Le Statut legal des Missions catholiques et protestantes en Indochine française*, París, 1939, p. 144; RONDOT, PIERRE, «Les problèmes religieux du Viet-nam», *Etudes*, 1950, t. 247, 145-170; VU VAN DINH AGNELLUS, *De Fontibus Juris particularis Missionie Vietnamiensis. Studium historico-iuridicum*, Roma, 1964, p. 214; CHAP-



POULIE, HENRI, *Rome et les Missions d'Indochine au XVII siècle*, Paris, 1943 y 1948, vols. I-II, pp. XV-452, 275; AUFHAUSER, J., «Indochina, Land der Gegensätze», *Weltmission*, 1952, 100-110; BENITO, ANGEL, «La tragedia de los cristianos de Indochina», *Nuestro Tiempo*, 1955, núm. 7, 64-70; BROU, ALEXANDER, «Catholicisme et Communisme en Indochine», *Etudes*, 1953, t. 214, 200-215; CANABAL, R., «Católicos vietnamitas», *Siglo Misiones*, 1965, 51-57; DUVAL, A., «Le Chrétien annamite et l'indépendance du Viet-Nam», *Bulletin des Missions*, 1946, 12-23; GARREAU, A.-DEZANCE, G., «L'apostolat auprès des communautés chinoises du Sud-Viet-Nam», *Bulletin MEP*, 1961, 471-485; GIAN, F., «The Church in Viet-Nam», *Indian Mission Bulletin*, 1955, 305-313; GÓMEZ, F., «Los Montañeses del Viet-Nam», *Siglo Misiones*, 1963, 214-219; JACQUES, E., «Opportunities in Viet-Nam», *Worldmission*, 1953, 80-93; JACQUES HOUSSA, «Situation du Catholicisme au Viet-Nam», *Revue Nouvelle*, 1946, 765-775; LIQUETE, I., «Situación jurídica de las Misiones Españolas en Indochina», *España Misionera*, 1949, 334-343; LOPETEGUI, L., «La Iglesia en el Viet-Nam», *Siglo Misiones*, 1956, 49-58; LOPETEGUI, L., «Por las Misiones de Indochina», *ibidem*, 1951, 457-465; LOZET, CAMILE, «Fonction de la France en Indochine»,

SAIGON, AD., 1960, VA. 1924, VA. de *Cochinchina Occidental*, 1844

Al dividirse en 1844 el vicariato primigenio de Cochinchina daba lugar a los vicariatos de Cochinchina Oriental y Occidental; este último es el que ahora nos interesa. En el Oriental seguía como vicario el de Cochinchina anterior, monseñor Esteban Teodoro Cuenot, y para el Occidental se nombraba al padre Domingo Lefebvre, que permanecería en el cargo hasta 1864. Comprendía este vicariato la Baja Cochinchina, Cambodge y la parte contigua de Laos, mientras la otra parte del mismo Laos pertenecía al vicariato de Siam Oriental (luego de Bangkok). El vicariato se encontraba en difícil situación a causa de las persecuciones de Minh Mang; el propio vicario apostólico, P. Lefebvre, se encontraba en la cárcel con otros tres padres más y 10 sacerdotes nativos. Por fin, en 1862, se aseguraba la libertad religiosa por el tratado de paz impuesto por Francia, ratificado nuevamente en 1875.

En 1850 se desmembraba del vicariato el nuevo vicariato de Cambodge, con ese territorio y la parte contigua de Laos. En 1865 moría en Marsella el vicario monseñor Lefebvre, después de treinta años de apostolado, en los que estuvo encarcelado dos veces y condenado a muerte una; libertado

Revue Nouvelle, 1950, 105-111; MONJEAN, H., «Les Missions du Sud-Est asiatique», *Bulletin U. M. Clergé de Belgique*, 1954, 61-75; NGO DINH THUC, P., «Viet-Nam through Vietnamese Eyes», *Worldmission*, 1951, núm. 1, 56-71; NGUYEN TU DÓ, «La Chiesa cristiana nel Viet-Nam del Sud dopo l'accordo di Ginevra del 1954», *La Missione*, 1961, 133-142; NGUYEN VAN TUYEN, «L'Eglise au Vietnam», *Mission de l'Eglise*, 1958, 204-215; O'CONNOR, P., «Vietnam, a ravaged Vineyard», *Worldmission*, 1955, 10-20; O'CONNOR, P., «Südvietnam im Widerstreit der Meinungen», *Katholischen Missionen*, 1963, 179-185; PARREL, F., «L'Eglise et la population rurale au Viet-Nam», *Missions Catholiques*, 1963, 47-56; ROY, L., «Missionary Progress in Viet-Nam», *Mission Bulletin*, 1959, 429-453; ROY, L., «Apostolic Future of Vietnam», *ibidem*, 1959, 651-657; TRAN NAM BAC, «Le drame des réfugiés catholiques vietnamiens», *Missions Catholiques*, 1955, 1-8; TRONG, A., «La Mission del Viet-Nam», *Hechos y Dichos*, 1952, 551-558; TRONG, A., «Les étapes de la formation de l'Eglise au Vietnam», *Eglise Vivante*, 1952, 302-311; TRUONG, C. C. V., «L'avenir religieux du Vietnam», *Rhythmes du Monde*, 1951, num. 4, 66-71; WELTZ, E., «Le Viet-Nam», *Prêtre et Missions*, 1950, 313-384; «Indochina and the Catholic Church», *Pagan Missions*, 1950, 103-128; «Les Catholiques du Vietnam», *Eglise Vivante*, 1950, 290-306; «L'Eglise au Viet-Nam», *Bulletin des Missions*, 1949, 29-40; WIEDEMANN, L., «Kirche in Vietnam», *Schule und Mission*, 1967, II, 19-43; «La Comunità cristiana del Vietnam», *Fede e Civiltà*, 1968, Maggio, 10-23; Giugno, 10-24, agosto, 11-23; GHEDDO, PIERO, «Vietnam, 25 anni di guerra», *Le Missioni Cattoliche*, 1965, 498-523; NAIDENOFF, «La triple Chrétienté Vietnamite», *Missi*, 1956, 39-58; GHEDDO, PIERO, *Cattolici e Buddisti nel Viet-Nam. Il ruolo delle comunità religiose nella ostruzione della pace*, Firenze, 1968, página 398; «En Vietnam la Iglesia probada necesita nuestra ayuda espiritual», *Fides*, 3 de diciembre de 1966; «Vietnam del Sur: presencia y acción misionera antes de llegar los jesuitas», *Fides*, 18 de diciembre de 1965; BIOCCHI, A., «D. Giuseppe Marziali, misionario silvestrino e un episodio di storia missionaria della Cocinchina», *Inter Fratres*, 1970 8-45.

por la oportuna intervención francesa, su salud iba minándose poco a poco y hubo de regresar a Francia, donde moría poco después, en el año 1865, el día 30 de abril.

Le sucedía en el gobierno del vicariato monseñor Juan Claudio Miche, trasladado desde Cambodge, 1864-1873. Había partido de Francia en 1836; seis años más tarde era arrestado por los perseguidores entre los nativos que estaba evangelizando y conducido a las cárceles de Annam, donde fue azotado varias veces y condenado a muerte; liberado luego por la oportuna intervención francesa. En 1852 se le designaba primer vicario apostólico de Cambodge, con el título de dansara, y en 1864 se le trasladaba a la Cochinchina Occidental; moría en Saigón el 1 de diciembre de 1873. Desde 1872 era su coadjutor, y le sucedió en el cargo monseñor Isidoro Francisco José Colomber, 1874-1894; había llegado a Cochinchina en 1863, y permanecería veinte años en el episcopado, hasta su muerte, en Saigón, el 31 de diciembre de 1894.

De 1895 a 1898, tan solo tres años, ocupó el cargo de vicario el padre Juan María Depierre, que llevaba ya quince años como profesor en el colegio de Saigón. A su muerte, y cerrando ya casi el siglo, éste era el estado de la misión: personal misionero: un obispo, 57 misioneros de París, 68 sacerdotes indígenas, 80 catequistas, 28 hermanos de las Escuelas Cristianas, franceses, y 22 nativos; además, 15 novicios; hermanas de San Pablo de Chartres, 85 francesas y 174 nativas, más 75 novicias; hijas de María, 430, todas nativas; religiosas carmelitas, tres francesas y 29 nativas. Población: paganos, 1.668.000; católicos, 61.910, en veinte distritos, y 264 cristiandades, con 250 iglesias o capillas. Entre las obras de la misión hay que contar: dos seminarios con 177 seminaristas, una escuela de catequistas, con 40; dos colegios, con 573 alumnos; dos internados, con 169 internos; 82 escuelas de niños, con 3.177 alumnos, y 83 de niñas, con 4.938 alumnas; dos escuelas profesionales, con 45 alumnos; 28 orfanatos y 14 hospitales¹⁷.

En 1899 quedaba elegido nuevo vicario apostólico el padre Francisco Emilio Mossard, 1899-1920, que había llegado a Cochinchina en 1876, y multiplicó en la misión las obras de carácter caritativo-social. Desde 1913 tenía como coadjutor, con derecho a sucesión, a monseñor Víctor Carlos Quinton, que fue vicario apostólico de 1920 a 1924; había llegado a la misión en 1889; en 1924 le sucedía el padre Isidro María José Dumortier, vicario de 1925 a 1940; el año anterior, 1924, el antiguo vicariato de Cochinchina

¹⁷ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 508-509.

china Occidental cambiaba su nombre por el actual de Saigón, y en 1938 se le desmembraba el nuevo vicariato de Vinh Long. De 1941 a 1955 fue vicario apostólico el padre Juan Cassaigne, y desde 1955 en adelante pasaba el vicariato al clero secular nativo, al frente del cual quedaba el sacerdote Pablo Nguyen Van Binh, promovido a primer arzobispo residencial en 1960, cuando, al instituirse la jerarquía residencial, Saigón era constituida en iglesia metropolitana. En 1957 se había desmembrado una parte de su territorio para con otra del de Quinhon formar el nuevo vicariato de Nhatrang; en 1960 daba origen a dos diócesis más, Dalat y Mytho, confiadas ambas al clero secular.

En 1965 se le desmembraban otras dos diócesis nuevas, las de Xuang Loc y de Phu Cuong, que llevarían la mayor parte de su territorio. Después de las desmembraciones dichas, queda reducido su territorio tan sólo a 1.600 kilómetros cuadrados, correspondientes a la provincia de Gia-Dinh y a la isla de Con Son. De los 2.260.000 habitantes son católicos 363.148; en 106 parroquias, con 368 sacerdotes, sin contar los sacerdotes y los hermanos religiosos, así como las religiosas y las diversas instituciones concentradas en su mayor parte en la capital. Como situación, damos la de 1965, antes de la última desmembración.

Desde 1957 trabajaban nuevamente en Indochina, en Saigón, más concretamente, y en Dalat los jesuitas tras tres siglos de ausencia. Ahora eran invitados con una finalidad muy concreta, de intervenir en la enseñanza superior como profesores de diversas Universidades estatales. En Dalat tomarían a su cargo la dirección del Seminario Mayor. Con este fin universitario, tanto en plan de profesorado como de atención a los universitarios católicos, habían sido invitados por las correspondientes autoridades en 1957. Primero en la Universidad de Saigón, que cinco años antes había reemplazado a la de Hanoi. El mismo año 1957 se fundaba una nueva Universidad en Hué, la antigua capital imperial. Finalmente, al final del mismo año 1957 abría sus puertas la primera Universidad Católica, de Dalat. La Universidad estatal de Saigón tenía en 1958 hasta 12 profesores sacerdotes; desde octubre de 1957 comenzaban a explicar sus propias cátedras cuatro padres jesuitas que anteriormente habían sido profesores en China. Y al margen de la enseñanza universitaria comenzarían asimismo a organizar en Saigón un centro de estudiantes. Así entraban nuevamente en Indochina, en el Viet-Nam actual, los jesuitas¹⁸.

¹⁸ *Fides*, 28 de marzo de 1959.

Es de notar que el número elevado de católicos, sacerdotes, seminaristas y religiosas se debe a los desplazados del Norte, que ante la ocupación comunista se refugiaron en el Sur.

HUE, AD. 1960, VA. 1924, VA de *Cochinchina Septentrional*, 1850

El vicariato de Cochinchina Septentrional (luego de Hué, en 1924) tuvo origen en 1850 por su desmembramiento del vicariato de la Cochinchina Oriental. Se nombraba su primer vicario apostólico al padre Francisco María Pellerin, que permanecería en el cargo hasta su muerte en el 1862, después de diecinueve años de apostolado¹⁹. Situado en la costa septentrional. Como los demás vicariatos de Indochina, tuvo que vivir las horas difíciles y sangrientas de la persecución. En la ciudad de Hué se firmó, o, más bien, se ratificó, el tratado de paz entre Francia y Tu Duc, firmado en 1862 y ratificado en Hué en 1863. Ese mismo año entraba como vicario apostólico monseñor José Jacinto Sohier, que ya era obispo coadjutor desde 1850, y permaneció en el cargo hasta 1876, en que moría en Ke-sen, después de treinta y cuatro años de apostolado. El año anterior se había firmado un nuevo tratado entre Francia y Annam, ratificando el estado de plena libertad religiosa.

De 1877 a 1879, sólo dos años, gobernó el vicariato monseñor Martín Juan Pontvianne, pero moría en Hong-Kong el 30 de julio de 1879, después de un apostolado de dieciséis años. Le sucedía el padre María Antonio Luis Caspar, que había de tener un episcopado largo de veintisiete años, esto es, de 1880 a 1907, año en que dimitía por razones de salud y regresaba a Francia, donde moría en el año 1917, en Obernai de Alsacia. Todo el tiempo de su episcopado hubo de dedicarlo a reparar tantas ruinas causadas por la persecución. Para 1898, en las puertas ya del nuevo siglo, ésta era la situación del vicariato:

Personal misionero: un obispo, 39 misioneros de París, 35 sacerdotes nativos, 15 catequistas, hermanas de San Pablo de Chartres, cuatro francesas y tres indígenas; hijas de la Virgen, 343, todas ellas nativas. Tenía una población de unos dos millones de habitantes, de los que eran católicos 61.340, distribuidos en 43 distritos y 439 cristiandades, con 195 capillas o iglesias. Como obras principales tenía dos seminarios, con 138 seminaristas,

¹⁹ DELVAUX, A.: «Mgr. Pellerin, premier Vicaire Apostolique de la Mission de Hué», *Bulletin MEP*, 1936, 851-858; 1937, 5-16, ... 753-762.

18 escuelas de niños y 10 de niñas, con 304 y 436 alumnos, respectivamente; una escuela profesional, tres orfanatos y un hospital²⁰.

De 1908 a 1931 dirigió el vicariato monseñor Eugenio María José Allys; desde 1924 el antiguo vicariato de Cochinchina Septentrional cambiaba su nombre por el actual de Hué. En 1931 le sucedía monseñor Alejandro Pablo Chabanon, que era su coadjutor desde 1930, pero sólo gobernó hasta 1936. En 1937 entraba como nuevo vicario apostólico monseñor Francisco María Arsenio Lemasle, hasta 1946, y de 1948 a 1960, monseñor Juan Bautista Urrutia. Al ser constituida en Iglesia metropolitana en 1960, con la erección de la jerarquía, pasaba al clero secular, y se nombraba su primer arzobispo residencial al nativo Pedro Martín Ngo Dinh Thuc, trasladado de Vinh Long, de donde era vicario desde 1938; dimitía en 1964, y quedaba nombrado administrador apostólico monseñor Felipe Nguyen Kim-Diem, que era obispo de Kantho, nombrado definitivamente arzobispo de Hué en 1968.

QUINHON, D. 1960, VA. 1924, VA. de Cochinchina Oriental 1844

Tuvo origen este vicariato con el nombre de Cochinchina Oriental, el año 1844, por la división en dos del primitivo vicariato de Cochinchina. Como vicario apostólico suyo seguía el que lo era del vicariato anterior, monseñor Esteban Teodoro Cuenot, consagrado en 1840, y que permanecería en el cargo hasta 1861. Le tocó, por tanto, todo el período de cruentas persecuciones que se siguió de 1857 a 1862, que costó la vida a 11 de sus sacerdotes indígenas. El mismo caía víctima de la persecución, pues después de treinta y tres años de apostolado fue detenido y encarcelado, viniendo a morir en la prisión, de agotamiento, poco antes de la sentencia de muerte que se pronunciaba contra él, el 14 de noviembre de 1861, en Binh-dinh. Fue beatificado en 1909²¹.

El subsiguiente tratado de paz con Francia venía a asegurar la paz y libertad religiosa, que sería perturbada más adelante con mayores y más cruentas persecuciones. Entraba como nuevo vicario apostólico en 1864 hasta 1878 monseñor Eugenio Esteban Charbonnier, con el título de dimitiopolis; antes había trabajado como misionero en el Tonkín Occidental; estuvo preso algún tiempo y fue sometido a tortura; moría en Saigón el 7 de agosto

²⁰ LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 508.

²¹ SIMONET CHRISTIAN: «La terrible destinée du Bienhereux Etienne Cuenot», *Missions Etrang. de Paris*, 1961, núm. 117, 1-7.

de 1878, después de una vida apostólica de treinta años. De 1879 a 1883 gobernó el vicariato monseñor María Luis Galibert, con el título de eno; pero ya en 1881 tuvo que regresar a Francia por razones de salud, y allí moría, en Anglés, el 24 de abril de 1883. En su ausencia gobernaba como pro vicario apostólico el padre Désiré Francisco J. Van Camelbeke, designado vicario apostólico en 1884. Permaneció en el cargo hasta 1901. Con él entraba el vicariato en el nuevo siglo; para 1898 se daban las estadísticas siguientes: personal misionero, un obispo, 48 misioneros de París, 29 sacerdotes nativos, 69 catequistas, seis hermanas de San Pablo de Chartres y 238 religiosas Amantes de la Cruz, indígenas. Una población total de unos 2.500.000 paganos. Católicos, 68.424, en 36 distritos, y 520 cristiandades, con 305 capillas o iglesias. Tenía dos seminarios, con 148 seminaristas; seis escuelas de niños y ocho de niñas, con alumnos 420 y 575, respectivamente; dos orfanatos y un hospital²².

Durante su mandato, en la gran persecución desencadenada en 1885, perecieron ocho misioneros de París, cinco sacerdotes nativos y más de 25.000 cristianos. Se siguió un período de gran progreso cristiano, de modo que para su muerte había quintuplicado el número de católicos. El moría en Lang-song el 9 de noviembre de 1901. En 1902 entraba como nuevo vicario monseñor Damián Granjeon, que permanecería hasta el 1929. Tuvo como obispo coadjutor, de 1911 a 1921, a monseñor Constante Filomen Jeannin-gros, que venía a desaparecer prematuramente en Saigón el 21 de marzo de 1921. Desde 1924 cambiaba su nombre de Cochinchina Oriental por el actual de Quinhon. En 1932 se le desmembraba el vicariato de Kontum. De 1929 a 1934 gobernó el vicariato monseñor Agustín Tardieu, y de 1934 a 1960, monseñor Marcelo Piquet, trasladado ese año como primer obispo residencial a Nhatrang, mientras para Quinhon se nombraba al nativo Pedro María Pham-ngoc-chi. Así, la misión pasaba al clero secular. Como desmembraciones, en 1957 parte de su territorio, junto con otra parte del de Hué, daba origen al nuevo vicariato de Nhatrang, y en 1960 se le desmembraba la diócesis de Da Nang, a la que pasaba como propio obispo monseñor Pham-ngoc-chi, designándose para Quinhon el actual monseñor Domingo Hoang-van Doan.

Damos a continuación unos datos brevísimos de las subsiguientes circunscripciones eclesiásticas, desmembradas progresivamente de los tres vicariatos primitivos.

²² LAUNAY, A., *loc. cit.*, en *Piolet*, II, 507.

KONTUM. D. 1960. VA., 1932

Territorio desmembrado del vicariato de Quinhon en 1932 como vicariato autónomo, encomendado a los misioneros de París. Situado en los confines entre Annam y Laos. Los primeros intentos de evangelización de este territorio se remontan al P. Cuenot, vicario apostólico de la Cochinchina Oriental, quien ya en 1842 había evangelizado en las provincias annamitas de Phu-yen, Quan-nam y Quang-ngai sin resultado positivo. En 1948 pasaba a la de Binh-dinh, desde donde comenzó a trabajar con tribus salvajes de este territorio. Sin embargo, la misión no pudo continuarse a causa del clima malsano, abundante en fiebres malignas y otras privaciones de toda clase. Por fin, en el 1887, llegaron nuevos refuerzos misioneros, mejor adiestrados y mejor equipados, que se determinaron a eliminar cualquier clase de obstáculos. Para 1932 el número de bautizados había subido a 19.000, de los que eran de raza annamita unos 4.000, todos ellos en la provincia de Kontum. Al mismo tiempo pedían misioneros algunas tribus de la región montañosa de la provincia de Quan-nam. De ahí que se desmembrara del vicariato de Quinhon como nuevo vicariato apostólico. Se nombraba su primer vicario a monseñor Marcial Pedro María Janin, con el título de gadara. En 1941 entraba como nuevo vicario monseñor Juan Sion, y en 1952, monseñor Pablo León Seitz, promovido en 1960 a primer obispo residencial. En el 1967 una parte suya, juntamente con otra de Dalat, daban origen a la nueva diócesis de Ban Me Thuot²³.

VINH-LONG, D. 1960, VA. 1938

Territorio situado en el centro de Cochinchina y desmembrado del vicariato apostólico de Saigón como vicariato autónomo en 1938; confiado al clero secular. Se nombraba su primer vicario apostólico al sacerdote Pedro Martín Ngo Dinh Thuc, trasladado a Hué en 1960. Para Vinh Long se designaba entonces, ya primer obispo residencial, al sacerdote Antonio Nguyen Van Thieu. Dimitía en 1968, y como sucesor suyo era nombrado en la misma fecha el sacerdote secular Santiago Nguyen Van Mau.

²³ «La Mission de Kontum (Annam)», *Annales MĕEP*2, 1937, 30-36; 1939, 72-80.

CANTHO, D. 1960. VA. 1955

Desmembrado como vicariato apostólico en 1955 del vicariato de Phnom-penh (Cambodge), pero dentro del territorio de Viet-Nam. Se encomendaba al clero secular. Comprendía las siguientes provincias civiles: Canhto, Caman-Baclieu, Soctrang, Sadec, Rachgia, Long Xuyen, Chaudoc y Hatien. Se nombraba su primer vicario apostólico al sacerdote Pablo Nguyen Van Binh, al que sucedía en 1960 el sacerdote Felipe Nguyen Kim Diem; desde 1965 es obispo de la diócesis el sacerdote nativo Jaime Nguyen Ngoc Quang.

NHATRANG, D. 1960. VA. 1957

Desmembrado como vicariato apostólico en 1957 de los vicariatos de Saigón y de Quinhon, y encomendado a los misioneros de París. Del vicariato de Quinhon se tomaban las provincias civiles de Khan hoa y Ninh thuan; del de Saigón, la provincia de Binh thuan. El vicariato de Quinhon, a su vez, se transfería al clero secular. Se nombraba obispo al padre Marcelo Piquet, fallecido en el 1966; en abril de 1967 se nombraba nuevo obispo al nativo Francisco Javier Nguyen Van Thuan.

DANANG, D. 1960

Desmembrada de la diócesis de Quinhon, y confiada al clero secular. Se nombraba su primer obispo residencial al monseñor Pedro María Phan ngo chi, trasladado de Quinhon. Comprende exclusivamente toda la provincia civil de Quang Nam, con capital en Danang. Superficie de 10.944 kilómetros cuadrados y población de 1.100.000 habitantes. Católicos, 90.000; catecúmenos, 25.000. Monseñor Phan ngoc chi había sido nombrado vicario apostólico de Buichu en 1950, trasladado en 1960 como primer obispo residencial de Quinhon y ahora nuevamente a Danang²⁴.

MYTHO, D. 1960

Desmembrada de Saigón al crearse la jerarquía en 1960 en el Viet-Nam. Quedaba confiada al clero secular. Se nombraba su primer obispo residen-

²⁴ *Fides*, 2 de febrero de 1963.

cial al sacerdote José Tran van Thieu. Comprendía las provincias civiles de Long An, Kien Tuong, Kinn Phong y Dinh Tuong, con una superficie de 9.616 kilómetros cuadrados y una población de 1.635.601 habitantes. Los católicos eran 43.000, y sus misioneros, 48²⁵.

LONG XUYEN, D. 1960

Desmembrada de la diócesis de Cantho al crearse en 1960 la jerarquía en el Viet-Nam. Quedaba confiada al clero secular. Se nombraba su primer obispo residencial al sacerdote Miguel Nguyen Khac Ngu. Comprendía las provincias civiles de An Giang y Kien Giang, incluida la isla Phu Quoc. Superficie de 10.158 kilómetros cuadrados y población de 1.158.657 habitantes. Católicos, 86.183, con 67 sacerdotes²⁶.

DALAT, D. 1960

Desmembrada de Saigón y de Kontum al crearse la jerarquía en 1960. Quedaba confiada al clero secular. Se nombraba su primer obispo residencial a monseñor Simón Hoa Nguyen Van Hieu, antes vicario apostólico de Saigón. Comprendía las provincias civiles de Dalat, Tuyen Duc, Lam Dong, Phon Long, desmembradas de Saigón, y toda la provincia civil de Quang Duc, desmembrada de Kontum. Superficie de 20.319 kilómetros cuadrados y población de 224.627 habitantes. Católicos, 62.100, y 47 sacerdotes²⁷.

Esta población era muy heterogénea. Hay que distinguir: los vietnamitas (sobre todo refugiados del Norte y del Centro), los montañeses y tribus primitivas, agrupados en pueblos aislados, construidos en las faldas de las montañas, y una pequeña colonia de chinos, comerciantes y labradores.

Los *vietnamitas*, instalados en la selva virgen, habían transformado el suelo en terreno bien cultivado. Entre ellos se encontraban la mayor parte de los 75.000 católicos de la nueva diócesis, piadosos y fervorosos. La miseria, lejos de debilitar su fe, los unía más fuertemente a la Iglesia, y en las dificultades de la guerra se mostraban tranquilos y caritativos, granjeándose así la simpatía de los no cristianos. Los *montañeses*, una pequeña minoría de los cuales había sido evangelizada en los años anteriores por los protestantes, comenzaban a abrirse también al catolicismo. Son animistas y

²⁵ *Fides*, 10 de diciembre de 1960.

²⁶ *Fides*, 10 de diciembre de 1960.

²⁷ *Fides*, 10 de diciembre de 1960.

viven constantemente como inspirándose por el temor a los espíritus. En su estado puro, practican en alto grado la justicia, la lealtad, la sinceridad y la ayuda mutua. Siguen el sistema del matriarcado. Agrupados en pueblos a modo de clanes, vivían en un estado de guerra casi permanente entre sí. El apostolado misionero comenzó a realizarse por medio de la escuela. Cada pueblo que entraba en contacto con el misionero, enviaba un pequeño grupo de jóvenes, varones y mujeres, a los centros de formación de la misión, donde todo se les daba gratis, ante su condición de suma pobreza. Después de cuatro o cinco años de formación intelectual y religiosa, volvían a sus casas como catequistas, y se encargaban de formar, a su vez, ellos a sus compatriotas. Pasados de cuatro a siete años de catecumenado, eran admitidos al bautismo. En la zona rural de los campos, la escuela católica abierta entre los refugiados enteramente paganos, creaba un ambiente de gran simpatía. La evangelización de los *chinos* acaba de comenzar. En la ciudad de Dalat había en 1965, entre esa colonia de chinos, unos 100 cristianos, con los que se comenzaría el apostolado católico²⁸.

Otra obra de la máxima importancia en la diócesis de Dalat, es su Seminario Mayor, dirigido por los jesuitas. La Santa Sede, a petición del Episcopado del país, manifestó el deseo de que los jesuitas se encargaran de fundar y organizar un Seminario Pontificio para los seminaristas mayores de las diversas diócesis del Viet-Nam. El mismo año en que entraban en la Universidad de Saigón, se fundaba en Dalat una Universidad católica; ahora se juzgaba oportuno que se abriera ese Seminario en Dalat, anejo a la Universidad, con lo cual las Facultades de Filosofía y Teología lo serían también de la nueva Universidad. En mayo de 1958 se encontró una sede provisional para el Seminario Pontificio, a unos seis kilómetros de la ciudad, en una colina cubierta de pinos. El 13 de septiembre llegaban los primeros 24 seminaristas mayores, pertenecientes a ocho diócesis distintas, la mayor parte del Norte. Cuatro padres —un francés, un español, un italiano y un canadiense—, todos ellos antes misioneros en China, formaban el personal director. La ciudad de Dalat, situada en la montaña, a 300 kilómetros al Norte de Saigón, goza de un clima fresco, circunstancia que favorece el estudio²⁹.

²⁸ *Fides*, 20 de octubre de 1965.

²⁹ *Fides*, 28 de marzo de 1959.

PHU CUONG, D. 1965

Desmembrada de Saigón en 1965, y declarada sufragánea de la misma. Se nombraba su primer obispo residencial al sacerdote nativo José Pham Van Thieu. Comprende cuatro provincias: Phuoc Thanh, Binh Duong, Tay Ninh y Bin Long, con una superficie total de 7.300 kilómetros cuadrados. De entre sus 717.000 habitantes, son católicos unos 60.000, en 50 parroquias, con 52 sacerdotes. La sede de la diócesis está en Phu Cuong, capital de Binh Duong, ciudad de más de 10.000 habitantes³⁰.

XUANG LOC, D. 1965

Desmembrada el año 1965 de la archidiócesis de Saigón, de la que quedaba como sufragánea. Se nombraba su primer obispo residencial al sacerdote secular, José Le Van An. La nueva diócesis comprende las tres provincias civiles de Nien Hoa, Long Kham y Phuoc Tuy, con un total de unos 10.890 kilómetros cuadrados. Entre sus 522.000 habitantes, son católicos 135.000, en 113 parroquias, con 150 sacerdotes. La sede de la diócesis se pone en Xuang Loc, capital de la provincia de Long Kham, una ciudad de 15.000 habitantes, entre ellos católicos 3.000, refugiados del Norte en su mayoría³¹.

BAN ME THUOT, D. 1967

Desmembrada de Kontum y de Dalat, y erigida en diócesis autónoma en 1967, sufragánea de Hué. Era nombrado su primer obispo residencial el sacerdote secular Pedro Nguyen Huy Mai. Comprende el territorio de las tres provincias civiles de Darlac, Quang Duc y Phuoc Long, la primera de las cuales ha sido desmembrada de Kontum, y las otras dos de Dalat. En su territorio, de 21.592 kilómetros cuadrados, viven 288.700 habitantes; entre ellos 48.720 católicos y 3.000 catecúmenos, repartidos en 28 parroquias con 34 capillas. El ministerio apostólico está a cargo de 49 sacerdotes (40 del clero diocesano y nueve del religioso), ayudados por nueve hermanos y por 50 religiosas. La población católica aumenta constantemente³².

(Continuará.)

ANGEL SANTOS HERNANDEZ, S. J.

³⁰ *Fides*, 6 de noviembre de 1965.

³¹ *Fides*, 6 de noviembre de 1965.

³² *Fides*, 16 de agosto de 1967.

